

## PRESENTACIÓN

En el presente volumen de *Studia Philologica Valentina* recogemos una serie de trabajos que tienen como hilo conductor la presencia de la denominada cultura humanista en un conjunto de autores que no son, en general, propiamente humanistas, sino que han recibido su influencia y la reflejan en diferentes aspectos de sus obras. De hecho, solo dos de las contribuciones se centran en figuras destacadas del humanismo, Juan Luis Vives y Jorge de Trebisonda. En primer lugar, Jordi Pérez Durà y José María Estellés González, editores modernos de los *Comentarii* de Vives, abordan la confrontación del humanista valenciano con los comentaristas anteriores a propósito de su nueva edición del *De civitate Dei* de san Agustín. En segundo, María Asunción Sánchez Manzano se ocupa del concepto de *amplitudo* en la retórica de Jorge de Trebisonda y autores posteriores como Pietro Vettori y Pedro Juan Núñez.

Por su parte, Rocío Martínez Prieto trata la cuestión de la importante presencia de las fuentes medievales en el humanismo médico de Álvaro de Castro en relación con las versiones latinas que parten de la obra de Galeno en árabe y las ediciones humanísticas basadas en el texto griego.

La tradición clásica del personaje de Andrómaca en la dramaturgia hispana del siglo XVIII es estudiada por María Sebastiá Sáez, quien determina dos vertientes en el tratamiento del mito, una didáctica, culta y conservadora y otra popular, más lúdica y distanciada de los modelos.

Tres artículos se dedican al alcance de la cultura humanista en ultramar. Germán Santana Henríquez analiza la figura del indio mexicano a través de la mirada de tres religiosos, los franciscanos Fernando de Alva Ixtlilxóchitl y Juan de Torquemada y el jesuita Andrés Pérez de Ribas, que representan diferentes perspectivas, todas ellas basadas, no obstante, en el logos occidental. Jesús Panigua Pérez estudia la presencia de los autores clásicos paganos y los primeros cristianos en la crónica de Fernando Montesinos, que proyectaba el *Ophir* bíblico sobre los territorios del Nuevo Mundo. Por su parte, Patricio Hidalgo Nuchera plantea la representación del poder en la entrada en 1825 del gobernador de Manila Maria-

no Ricafort, en relación con la tradición de tales ceremoniales de exaltación de la autoridad colonial.

Finalmente, otros tres trabajos reflejan los ecos del humanismo en obras de temática religiosa. La presencia de Platón y su filosofía en la obra de san Juan de Ávila es el objeto de estudio de Ángel Ruiz Pérez, quien destaca la actitud abierta que este doctor de la Iglesia muestra ante los autores clásicos y su utilidad en la formación para la oratoria cristiana. Manuel Andrés Seoane Rodríguez plantea la dificultad, tipología y función de las citas textuales y referencias que presenta la *Monarchia Mystica* de Lorenzo de Zamora, en el marco de la edición de la obra de este autor que lleva a cabo el equipo de investigación que dirige Jesús María Nieto Ibáñez. Este, por su parte, teniendo en cuenta la práctica de autores anteriores como san Juan de Ávila o Lorenzo de Zamora, examina la propuesta de renovación de la oratoria cristiana llevada a cabo por el valenciano Gregorio Mayans en su obra *El orador cristiano*.

No podemos dejar de dar las gracias a los autores por sus contribuciones, así como a todos los revisores que de forma anónima y desinteresada han participado con la minuciosa lectura y oportunas observaciones a los artículos de este volumen.

CONCEPCIÓN FERRAGUT DOMÍNGUEZ Y FERRAN GRAU CODINA  
*Universitat de València*